



5. Conclusiones y Perspectivas.

La información hasta ahora disponible con DesInventar tiene sesgos y déficits de diversa índole. Por un lado, el énfasis hasta ahora estuvo en los factores detonantes y los efectos, y menos en las condiciones de vulnerabilidad y medidas de mitigación. Por otro lado hay subregistro en todas las bases de datos debido a deficiente cobertura temporal y espacial, por el tipo de fuentes de información principalmente secundarias, por condiciones de gestión y desarrollo del proyecto inherentes a cada grupo nacional de investigación y, finalmente, por condiciones institucionales que hicieron más o menos fácil el acceso a fuentes de información primarias en cada país.

A pesar de los sesgos y déficit de información el aporte de **DesInventar** para soportar nuevas concepciones sobre los desastres en América Latina y en otras regiones del Sur es invaluable.

La enorme complejidad de los procesos que conducen a desastres, de los desastres mismos, de las visiones aún dominantes sobre éstos, y por otro lado también la consecuente complejidad del universo de políticas, estrategias y medidas para gestionar la reducción de riesgos y desastres, hace necesario el desarrollo y aplicación de instrumentos que permitan analizar - y por qué no, cuantificar - éstos procesos de manera cada vez más rigurosa y objetiva.

Sólo así se puede aspirar a que el control del proceso - la mitigación de pérdidas - sea eficiente justo y sostenido. Este es el gran propósito al cual DesInventar quiere contribuir.

Tanto en la naturaleza como en la sociedad, el número de los pequeños componentes y sucesos es inmensamente mayor que el de los de gran magnitud. Esto ocurre también con los desastres. Definir tamaño a los desastres por los efectos que causan sólo tiene sentido respecto a muy pocas variables; por ello, cuando se analicen los datos respectivos es necesario tener en cuenta que el nivel de complejidad de los sistemas que interactúan para generar cualquier desastre conduce a que las variables seleccionadas dejen por fuera de la vista aquellos que han sido producto de otras variables.

Los datos hasta ahora disponibles indican que la mayoría de los desastres se generan en problemas de la interacción Sociedad - Medio Ambiente. La información empírica disponible con DesInventar muestra que el 94% de los desastres tienen componentes definitivamente ligadas a lo socio-natural, a la interacción entre sociedad y variables ambientales externas.

La información sobre pérdidas y lesiones sobre la vida humana, junto con las pérdidas de viviendas es la más consistente en el conjunto de países y sugiere que los patrones de riesgos son muy variables de país a país, y también entre desastres del mismo tipo. Por esto, la observación detallada de las características de cada desastre es más importante que establecer indicadores con base en promedios.

Hacer esto último, aunque es más fácil, puede dificultar y enmascarar las múltiples causalidades y vulnerabilidades y por lo tanto la gestión misma de los riesgos a escalas locales y nacionales.

Más de 35,000 reportes de desastres a todas las escalas, entre los cuales más de 17,000 se reportan para el decenio 1988 - 1997, parecen datos abultados para 9 países de América Latina. En realidad son solo una muestra de un universo de pérdidas cotidianas mucho más extenso aún por explotar: los pequeños, recurrentes e "invisibles" desastres de pequeña escala - los que afectan, por ejemplo, a parte de un municipio -, más los de escala intermedia, tienen un efecto acumulativo que supera las pérdidas producidas por los desastres más impactantes y llamativos según las variables escogidas.

Pese a todos los esfuerzos hay un enorme déficit en la cuantificación de las pérdidas económicas generadas por pequeños y medianos desastres (asumiendo rangos arbitrarios de número de muertos y de viviendas destruidas para definir tamaños). Los investigadores, los sectores productivos, los aseguradores, los gobiernos y los medios de comunicación, deben promover evaluaciones de éstas pérdidas de manera cotidiana y sistemática, para contribuir al diseño de políticas mejor fundamentadas en la gestión de riesgos.

En cuanto a DesInventar como concepción, metodología y herramienta para el inventario de desastres, se debe avanzar en un diseño que permita de manera más directa incorporar variables de vulnerabilidad, riesgos y medidas de mitigación. Así como ya están disponibles bases de datos y el módulo de consulta y análisis de DesInventar, el conjunto del Programa debe ser accesible en un futuro próximo. Para ello es necesario el desarrollo de un proyecto fundamentado en criterios básicos e indispensables: que sea utilizable por múltiples usuarios y para diversas necesidades y preguntas en el campo de la gestión de riesgos, desde los inventarios de efectos hasta los de vulnerabilidades, riesgos y medidas de mitigación, que cumpla normas internacionales de informática y sea del dominio público para permitir la expansión y multiplicación a todas las escalas de su utilización y para su mismo desarrollo.

Esta publicación está a disposición de múltiples usuarios en www.desinventar.org, pero más importante aún es que los datos también lo están, al servicio de investigadores, planificadores, tomadores de decisiones, organismos de protección civil y entidades de socorro, que podrán cotejarlos y sacar conclusiones según sus propias visiones y necesidades.

